

# EL DEMÓCRATA.

Periódico político, órgano del Club Constitucional  
Democrático de "La Juventud."

EDITOR, GERARDO MATAMOROS.

REDACTORES, LOS SOCIOS DEL CLUB.

Sale una vez por semana.  
Redacción calle del Comercio N. 98 E.

Suscripción por trimestre. . . . \$ 1.00  
Número suelto. . . . . „ 0.10

## EL DEMÓCRATA.

### LOS PARTIDOS.

De dos que hoy acaloradamente se disputan el triunfo, uno marcha á pasos de gigante á su engrandecimiento y el otro con no menos rapidez á su decadencia. El segundo que se titula liberal progresista, agota los recursos de que dispone y la audacia de sus adeptos por ver si se rehace y pone coto á la derrota de sus afiliados; pero todo es en vano porque todas sus maquinaciones redundan en provecho nuestro; á sus proyectiles les pasa lo que á esa arma australiana (llamada Bunerang,) que sale de sus manos y después de trazar curvas en el aire vuelve hacia ellos sin causar el menor daño en las filas del enemigo. Casi podríamos decir que los liberales son los zapadores del partido Constitucional, porque ellos son los que van limpiando y haciendo abras para que la luz de la verdad alumbre el sendero, por donde marchan, sin detención y con toda uniformidad, las huestes del partido del pueblo, de ese partido de principios que ha proclamado candidato al ilustre ciudadano Licenciado don José J. Rodríguez, porque ha mirado en él al hombre capaz de cumplir con esos principios que forman su programa, y de llenar sus aspiraciones, la tranquilidad y el progreso real de los costarricenses.

Muestra clara y evidente de lo que atrás dejo apuntado, son los sucesos del domingo quince de este mes, día en que se celebraba con entusiasmo en todas partes nuestra independencia nacional. Ese fué día de gala para nuestro partido, que en muchos de los puntos más importantes de nuestro país, obtuvo simultáneamente triunfo completo y brillante.

Aunque muy á la ligera trataré de algunos de estos triunfos, porque para dar detalles explicitos sobre estos acontecimientos, se necesitaria mucho espacio y las columnas de nuestro periódico son demasiado estrechas para abarcar semejantes trabajos. Principiaré por Santo Domingo, importante villa que ha tenido orgullo de militar en nuestras filas y satisfacción de decir, que en su fecundo y fértil suelo no se cosecha el fruto de esa planta que se llama esquivelista, porque aunque han tratado de aclimatarla, no han podido porque el calor del patriotismo es tan fuerte allí que ha marchitado las pocas que se plantaron.

Habiendo recibido invitaciones del Club nos fuimos de San José, cerca de ochocientas personas de todas clases, abundando la de artesanos, unos á pie (á quienes les fué mejor porque no fueron víctimas de la burla que se trató de hacernos á los que tuvimos la desgracia de tomar el tren) y otros á caballo: llegamos á la mencionada villa donde fuimos recibidos por un



inmenso grupo que componían miles de personas de la villa y sus cercanías, capitaneados por el Presidente del Club, don Clodomiro Salas, quien abrió el acto, después que estuvimos reunidos en la plaza, que casi ocupábamos á pesar de lo que nos estrechábamos, con un elegante discurso al que siguieron muchos otros, todos ellos encaminados á alentar los ánimos al par que á recomendar el orden. Esa reunión demuestra el ensanche que por ese lado toma nuestro partido, allí había según los cálculos más bajos cerca de cuatro mil personas.

Sigamos con la villa de la Unión: allí parece que la víspera se hacían preparativos para una recepción, y en la noche llegó por allá un grupo de músicos con el objeto de dar una serenata al señor cura; pero el pueblo de Tres Ríos donde tampoco ha encontrado eco la voz de los *liberales*, comprendió lo que aquello significaba y prorrumpió en vivas á Rodríguez durante la serenata, y así que ésta se acabó acompañó á los músicos mientras salían de la población, y los despidió con aquel dicho vulgar de, señores con su música á otra parte. Lo cierto es que el personaje á quien se esperaba, nó llegó, porque comprendió que era mejor aceptar el consejo de los hijos de la Unión (pero no liberal) de ir con su música á otra parte.

Para concluir, pasemos á la villa de Desamparados: allí fué Troya! desde temprano se habían ido á apostar varios de ese bando, y más tarde llegaron algunos decepcionados de otros puntos y aumentaron el número; pero todo eso no valió para impedir que se llevaran el último fiasco. Parece que no habiendo hallado lugar donde reunirse, se metieron al establecimiento de Pedro Gamboa y empezaron sus *trabajos*. El colombiano Ortega se subió á unos sacos que le sirvieron de tribuna y empezó á perorar, pero antes de concluir, el dueño de casa señor Gamboa, lo apeó de la tribuna y lo puso en la calle conforme se merecía un extranjero intruso, que se apropia derechos que no le pertenecen. Aquello los enfureció y estuvieron todo

el día en su afán de alentar los ánimos (pero para que protestaran de la adhesión que habían dado por su candidato; de suerte estuvieron ayudando á nuestros partidarios en aquel lugar, por lo que les damos las gracias) con sus bochines é insultos, dirigidos á los que, convenciéndose por sus propios ojos de lo que era el partido liberal, iban á consignar sus protestas. Parece que don Tobías Zúñiga era uno de los que representaban el partido y sin embargo de éso hubo desórdenes, ¿cómo es entonces que nos llaman bochincheros?

Así es que el 15 de setiembre fué día de triunfo para el partido Constitucional, y de decepción para el liberal progresista.

---

#### Partido popular.

Es innegable que todo hombre de corazón, de principios sanos, amante de la libertad y del progreso, que todo hombre de sentimientos humanitarios, y que en la práctica del bien no ansie otra recompensa que la que la Providencia dejó arraigada en la conciencia de los buenos: la satisfacción íntima, pertenece de hecho á esa institución superior que derrama por todo el mundo torrentes benéficos y por todo el mundo siembra un semillero de felicidad, descubriendo el camino de la verdadera gloria; á esa institución emanada del "Gólgota" y conocida con el hermoso nombre de "liberal."

Porque ella contribuye doblemente y con sin igual impulso á la civilización y al desarrollo de las fuerzas morales y materiales de las naciones. Siempre demócrata tiene campo para todo hombre, sin señalar lugares, sin distinguir personas: tolerante y sin pasiones tiene espacio para todo credo, es grande para todo espíritu elevado: basada en los mas hermosos principios que en el mundo de las sociedades forman teorías severas, antes que en libros, tiene esos principios inseritos en el corazón de sus afiliados: sus prácticas se ciñen con rigor á sus teorías; y entre sus filas han figurado los hombres mas eminentes, los mas grandes genios desde Je-



su-Cristo el Hombre-Dios. que aun hoy, al través de veinte siglos, divisamos cubierto de gloria inmortal.

En Costa Rica hay un círculo, un partido político que ha abrazado con ardor las teorías de esa preciosa institución; mas por nuestra desgracia muchas veces en la práctica ha abandonado esas teorías que son la mejor recomendación de un partido, dejando así de ser liberales, pues el liberalismo no admite esa anomalía. Hay, sin embargo, en ese partido hombres liberales en todo y por todo, pero estos no forman la mayoría.

Nuestra patria, como todo país que aspira á su engrandecimiento, necesita que sus destinos sean dirigidos por aquellos de sus hijos que son dignos miembros de la institución de que hablamos, que ellos eduquen al pueblo; mas no haciendo escarnio de sus creencias religiosas, sino inculcando en su pecho sus sublimes principios. De este modo logramos mas pronto la felicidad.

Buena ocasión tenemos hoy para trabajar en pro del liberalismo y procurar á nuestra patria la entrada en una nueva era en la que progresa á paso de gigante.

Respecto á candidaturas, ambas recaeron en personas muy escogidas y dignas; y antes del susodicho *Gobierno de los cien días* era imposible creer que la gran mayoría de la Nación proclamara otra que la del Licenciado don Ascensión Esquivel, propuesta por el partido liberal (teórico.) Vino el tal Gobierno como muestra la más oportuna de lo que tendríamos de bueno eligiendo Presidente al señor Esquivel; y fué indispensable buscar un hombre mejor que el propuesto, que fuera en realidad demócrata, liberal práctico, de la misma honradez, más enérgico, menos díscolo, y más aceptado por el pueblo; pues no nos conviene de ningún modo que mañana á la sola manifestación que un buen costarricense haga de sus opiniones se le mande á San Carlos, á Talamanca, al Colorado, etc., matando así la reacción que hoy se opera en este pueblo y cuyos beneficios son inmensos.

Por esto el partido "Constitucional Democrático," inspirado en su ascendido patriotismo, ha proclamado candidato al Licenciado don José J. Rodríguez, el caballero de la democracia, como lo dijo un periódico nicaragüense, el tipo del liberal práctico, "partidario entusiasta" de la escuela que fundó Washington, aquel gran hombre de quien se dice que fué "el primero en la paz, el primero en la guerra y el primero en el corazón de sus conciudadanos."

Nosotros que amamos sinceramente al pueblo y que deseamos su adelanto lo mismo que su tranquilidad, no podemos menos que pertenecer con entusiasmo al Partido "Constitucional Democrático", que es el suyo.

Compatriotas. viva el partido popular!  
¡Viva Rodríguez!

---

### ¡Que injusticia!

Esto exclamamos cuando principiámos á leer el folleto *Oportunidad y Moderación*, alcance á *La Gaceta Oficial* del sábado próximo pasado, reproducido en el mismo periódico al día siguiente y después en "La República." A medida que adelantábamos su lectura nos causaba indignación al considerar que, no obstante existir dos partidos que se disputan el triunfo en las próximas elecciones, los cargos destemplados y crueles que se hacen en el órgano oficial, solamente se dirigen al partido Constitucional; y sin embargo de que el partido esquivelista escribe y habla lo que gana le dá, insulta á diestra y siniestra, y hallana el domicilio, asalta imprentas, dispara armas de fuego y amenaza á hombres inermes, atropella á todo el que pertenezca al partido Constitucional, pisotea nuestro Pabellón Nacional y otras cosas que por decencia y respeto al público no decimos.

Alguien publicó un artículo, -ageno en un todo á la cuestión de partidos, -sobre milicia, en "La Prensa Libre," quejándose de los abusos cometidos en su persona; y



algún periódico que dijo algo sobre impuestos, fué motivo para que los periódicos esquivelistas formaran gran alharaca y el órgano oficial se viniera recriminando al señor Ferráz y al Partido Constitucional. Se pretende hacer recaer la responsabilidad de un artículo publicado con la firma de su autor, en la redacción de "La Prensa Libre" y en el Partido Constitucional, y esto es muy injusto; en primer lugar, por que *La Prensa Libre* admite en sus columnas artículos de cualquier asunto, sean ó no de color político, de este ó aquel partido; y en segundo, porque *La Prensa Libre* no es órgano de ningún partido político. En cuanto á impuestos, el Dr. Ferráz no ha dicho que se supriman. Todos entendemos que para que en una nación exista el orden, es preciso que haya gobierno; y que para que tenga gobierno, necesita fondos para pagarlo, porque los miembros de ese gobierno no podrían hacer frente al adelanto material é intelectual del país, ni les sería posible servir gratuitamente los destinos por más patriotas que fueran: por lo tanto, es justo, y muy justo, que todos, pero todos, contribuyamos, de una manera equitativa, al sostenimiento de ese gobierno.

Así pues, no encontramos la razón de tan injustos y terribles ataques á la redacción de un periódico y á un partido; y al terminar la lectura de dicho folleto nos resistimos á creer que en el órgano de un Gobierno compuesto de elementos de ambos partidos, fuera posible que sólo se hicieran reprensiones, -injustas, -al Partido Constitucional y al esquivelista no, habiendo razón de sobra para ello; y entonces comprendimos que el Redactor de *La Gaceta Oficial*, esquivelista don Pío J. Víquez, olvidándose de su carácter de empleado público, y abusando de su puesto, logró la ocasión para lanzar sus armas de desahogo—esquivelístico. En menoscabo de la dignidad del Gobierno á quien aquel órgano representa.

San José, setiembre 18 de 1889.

J. B. J.

## GACETILLA.

Por un nuevo arreglo la administración de este periódico ha quedado á cargo del Editor.

El cambio de administración fué la causa del atraso del último número, suplicamos á nuestros agentes se sirvan disimular esta falta, que en lo sucesivo habrá puntualidad.

El Domingo tuvo nuestro partido triunfo simultaneo en Cartago, La Unión, Desamparados, Alajuelita, Santo Domingo, y Grecia. Hay que convencerse, la luz se abre paso al través de las tinieblas.

En el editorial de nuestro número anterior, emitimos conceptos á los que se ha dado una interpretación no conforme con nuestras intenciones al escribirlos.

Cónsecuentes con la disciplina que caracteriza nuestro partido, que es de principios y no de personas, todos los conceptos que emitimos, son ni más menos que la opinión del partido mismo: hacemos constar pues: que en esos mismo conceptos á que aludimos no fué nuestra intención aplicar las conclusiones que de ellos se derivaban de la persona de Guardia, que tomamos únicamente como término de comparación, que ya no existe y que en nada la atacaban puesto que hablamos en futuro; y para que se refirieran á él, tendrían que haber estado en preterito. Más, como hay personas á quien mercedamente estimamos, vinculadas en esa familia, hacemos la presente aclaración para desvanecer lo que de aquellas conclusiones pudiera deducirse.

Imprenta de José Canalias.